

CONDUCTA SEXUAL EN ADOLESCENTES Y JOVENES

Margarita Barrón de Carbonetti, Sabina M. Zurlo de Mirotti, María Elena Lesa, Pascual Villarolo.

C.U.A.A. (Cátedra de Pediatría, Fac. de Ciencias Médicas U.N.C.)

RESUMEN

El objetivo planteado fue obtener información acerca de la conducta sexual de los adolescentes y jóvenes universitarios, edad de inicio de las relaciones sexuales, número de parejas y ETS. Para ello se implementó una encuesta anónima diseñada especialmente para esta investigación la que se aplicó a 438 estudiantes -123 mujeres y 315 varones- divididos en tres grupos etáreos de 17 a 20 años, de 21 a 24 años y de más de 25 años. 28% de las mujeres de 17-20 años son sexualmente activas, porcentaje que aumenta a 44,6% y 87,5% en los grupos de mayor edad. Los varones en tanto muestran valores inversos ya que el mayor porcentaje de varones sexualmente activos corresponde a los de menor edad: 84,4%, 83,2% y 65,6% respectivamente. La edad media de inicio de la actividad sexual muestra en ambos grupos una tendencia a adelantarse 1 año cada 4 años de vida y ser dos años anterior en varones que en mujeres. Las razones invocadas para fundamentar su decisión de iniciar o no sus relaciones sexuales tiene que ver con la formulación de una escala de valores propia (mujeres que no tienen relaciones sexuales) o con "estar muy enamorada" (las que sí). Los varones basan su decisión más por el principio de placer, o la "ocasión" y aquellos que no mantienen relaciones sexuales lo hacen basándose en valores más tradicionalistas.

Es llamativo el número de adolescentes y jóvenes con parejas múltiples. Las mujeres de 17 a 20 años han tenido más de una pareja en el 21,3% de los casos, cifra que trepa al 48,8% y 50% respectivamente para los otros dos grupos. En los varones, el 70% de los de 17 a 20 años ya han tenidos 2 o más parejas y los porcentajes para los otros dos grupos son de 55% y 71% respectivamente.

Sin embargo las personas que admiten haber padecido ETS solo representan el 4% de las mujeres y el 3,4% de los varones de 17 a 20 años, el 14,3% de los de 21 a 24 años y trepa al 15,6% en los de más de 25 años.

INTRODUCCION

Los cambios en las concepciones y costumbres que acontecen tan vertiginosamente en las postrimerías del siglo XX, el permanente bombardeo de estímulos eróticos que surge de la T.V. y de los otros medios de comunicación social y el doble mensaje que emite nuestra sociedad que, a la vez que estimula, degrada la sexualidad, ha generado en los jóvenes y adolescentes una conceptualización y una actuación del sexo abiertamente contrapuesta con las pautas tradicionalmente consideradas como saludables. Las estadísticas nos muestran un aumento de la promiscuidad, las ETS y el número de jovencitas embarazadas para quienes la aventura termina mayoritariamente en aborto o en dificultades para completar su adolescencia, ya que deben asumir tempranamente el rol y las funciones de madre sin haber completado su maduración y sin una adecuada preparación ni un marco de apoyo afectivo.

Acicateados por la permanente consulta y el trabajo en Talleres de Educación Sexual con adolescentes, padres y docentes, sentíamos un vacío de información que limitaba nuestras acciones relacionado con diversos aspectos de la conducta sexual en adolescentes y jóvenes de nuestro medio. Decidimos que era imperativo conocer aspectos en diversos subgrupos etáreos y socioculturales, ya que existirían entre éstos diferencias importantes en actitudes y conductas relacionadas con su sexualidad.

MATERIAL Y METODO

Evaluamos estudiantes universitarios provenientes de la Universidad Nacional de Córdoba y de la Universidad Tecnológica de Córdoba, de carreras no relacionadas con las Ciencias de la Salud a través de una encuesta anónima especialmente diseñada para esta serie de trabajos. Sus resultados fueron analizados estadísticamente. La encuesta realizada está a disposición de quien la desee en la Cátedra de Pediatría.

RESULTADOS

Respondieron 437 personas -123 mujeres y 315 varones-, todos pertenecientes a la clase media en sus tres estratos. Se distribuyeron en tres grupos etáreos: de 17 a 20 años -50 mujeres y 122 varones-, de 21 a 25 años -65 mujeres y 161 varones- y de más de 25 años -8 mujeres y 32 varones. Si bien el número de mujeres de más de 25 años es pequeño, nos pareció interesante incluirlo dentro de la muestra por presentar datos importantes en las comparaciones.

Del análisis de la Tabla II se desprende que un 40,56 % de las encuestadas son sexualmente activas, aumentando el porcentaje en forma directa con la edad: 28% en las de 17-20 años, 44,6% en las de 21 a 25 años y el 87,5% en las de mayor edad. Otro hecho que nos llama la atención es la mayor reticencia para responder a medida que se incrementa la edad -8%, 9,8% y 12,5% respectivamente- tal vez relacionado con los tabúes.

Los datos referentes a edad de inicio de actividad sexual marcan la tendencia más clara: La edad media de inicio de actividad sexual para esta población es 18 años para el grupo de 17 a 20 años de edad, de 19 años para las de 21 a 24 años y superior a 20 años en las de más de 25 años. Esto nos indica que cada 4 años de edad cronológica existe un adelantamiento de 1 año en la edad promedio de inicio de actividad sexual. También es llamativa la curva que señala que las adolescentes y jóvenes de los grupos de 17 a 20 años y de 21 a 25 años iniciaron sus relaciones sexuales a los 15 años en tanto que en el de más de 25 años, recién algunas jovencitas iniciaron sus relaciones sexuales a los 19 años, es decir 4 años más tarde, marcando una clara tendencia de las generacio-

nes más jóvenes a iniciar antes su actividad sexual.

Investigamos asimismo las razones invocadas para fundamentar el inicio de sus relaciones sexuales, o posponerlo. Según vemos en la Tabla IV, la mayoría insiste en que su decisión está basada en su propia escala de valores sin que hayan influido presiones sociales, religiosas, etc. Quienes decidieron iniciar sus relaciones sexuales fundamentan su decisión en el amor que sienten por su pareja, aunque también se señaló que la actividad sexual es necesaria a partir de cierta edad. Las mujeres de más de 25 años no fundamentan su decisión.

A través de la pregunta "Cuántas parejas formó?", esperábamos ver mayor o menor promiscuidad en los distintos grupos etáreos. 50% de las menores de 20 años, 44,8% de las de 21 a 25 años y 28,5% de las de más de 25 años han tenido una sola pareja. Entre las menores de 20 años, un 21,3% ha tenido más de una pareja, cifra que trepa al 48,5 entre las de 21 a 25 años y al 50% entre las de más de 25 años. De la Tabla anterior se desprende que de toda la población femenina encuestada, solo 2 reconocen haber padecido ETS, ambas con edades entre los 21 y 24 años.

Analicemos ahora los resultados obtenidos con varones: El 84% de los varones de 17 a 20 años, el 83,2% de los de 21 a 25 años y 65,6% de los de más de 25 años son sexualmente activos. Es decir que a los adolescentes de menor edad les corresponde el porcentaje mayor de actividad sexual. El porcentaje de varones que no son sexualmente activos se mantiene estable en todos los grupos etáreos (9,8%, 10,3% y 9,3%). La mediana de edad de iniciación de la actividad sexual corresponde a los 16 años para los de 17 a 20 años (29,1%), a los 17 años para el grupo etáreo de 21 a 25 años (23,2%) y a los 18 años para los que tienen una edad promedio de más de 25 años (23,8%). Esto muestra una clara anticipación de la edad de inicio de actividad sexual de un año por cada cuatro años de edad cronológica.

En cuanto a las razones en que fundamentan sus decisiones, los varones de 17 a 20 años deciden iniciar su actividad sexual por "ganas", "curiosidad", "necesidad" y "oportunidad", en tanto que los que no las han iniciado aún, aducen la necesidad de completar un proceso de maduración o falta de oportunidad. Los de 21 a 25

años no justifican la iniciación de sus relaciones sexuales, pero los que aún no lo han hecho señalan como razones que sus parejas no han querido y ellos respetan su decisión, o que sólo se deben tener relaciones sexuales dentro del matrimonio, o que las relaciones con una mujer van más allá del simple acto sexual. Otros aducen razones religiosas, y otros señalan que no se les presentó la ocasión. En el grupo de más de 25 años tampoco se dieron razones que justificaran el inicio de sus relaciones sexuales y sí se detienen a explicar porqué no. En este caso las razones aducidas fueron el temor a contraer infecciones, la falta de información, el hecho de no tener pareja estable o bien una postura personal "se hace por amor" o "con la pareja de toda la vida". También se señaló la falta de oportunidad. Los datos relacionados con el número de parejas que formó cada estudiante deben ser visto teniendo en cuenta que un alto porcentaje no respondió a esta ítem (25,3%, 20,9% y 19,2% respectivamente).

Entre los adolescentes de 17 a 20 años un 37,8% tuvo 3 ó menos parejas, y de ellos 13,6% sólo una. Un 36,9% ya ha tenido cuatro o más parejas. Los jóvenes de 21 a 25 años, 21% tuvo una sola pareja, 45,2% tuvo menos de tres parejas y 37,8% tuvo más de 4 parejas. Los mayores de 25 años han tenido pareja única en el 9,5% de los casos, 47,5% menos de tres parejas y 33% cuatro o más parejas. Preguntados acerca de ETS, se observó un importante número de estudiantes afectados que se incrementa con la edad. Los valores obtenidos señalan que 3,9% de los 17 a 20 años, 4,3% de los de 21 a 25 años y 15,6% de los de más de 25 años presentaron ETS.

DISCUSION

Comparando los resultados de mujeres y varones podemos observar que el 45,9% de las mujeres no es sexualmente activa en comparación con sólo el 10,15% de los varones. La mediana de edad para el inicio de la actividad sexual corresponde entre las mujeres de 17 a 20 años a los 18 años de edad, sube a 19 años para las del grupo etáreo de 20 a 25 años y es superior a 20 años en las de mayor edad. En los varones estas edades se anticipan en dos años correspondiendo entonces las edades de 16, 17 y 18 años respectivamente a cada grupo de edad.

A. Hansen y col. (Datos sin publicar) encontraron una edad media de inicio de relaciones sexuales de 16 años entre sus pacientes mujeres de la Dir. de Especialidades Médicas de Córdoba. La diferencia de dos años con nuestras encuestadas se justificaría en que el grupo de pacientes estudiadas corresponde a adolescentes que habían consultado por Atraso menstrual, Embarazo o Métodos Anticonceptivos, con lo que se produce un importante sesgo. Wulf y Singh (2) en su estudio sobre la sexualidad en las mujeres de las Américas sostienen que la probabilidad de que una mujer tenga relaciones sexuales antes de los 20 años varía entre el 46 y el 63%. Asimismo señalan que entre el 13 y el 25% de las mujeres iniciaron sus relaciones sexuales antes de los 16 años. A los 17 años la mitad de las mujeres de EE.UU. y en Guatemala y un tercio de las mujeres de esa edad en Brasil, Rep. Dominicana, Ecuador, El Salvador, México, Perú y Trinidad Tobago ya han tenido su primera relación sexual. Es importante señalar que en este estudio se deja establecida una relación directa entre bajo nivel de educación e inicio temprano de las relaciones sexuales.

La decisión de iniciar o no las relaciones sexuales se realiza en base a consideraciones muy diferentes en mujeres y varones. Las mujeres de menos de 25 años sostienen que tienen relaciones sexuales porque es necesario a partir de cierta edad y por amor; las de más de 25 años no consideran necesario justificar el porqué. Los varones de menos de 20 años, en tanto, se manejan más con un criterio de oportunidad y placer. Los de mayor edad no justifican su respuesta. Si lo hacen quienes no mantienen relaciones sexuales, invocando razones ético-morales, religiosas y la falta de oportunidad.

Davis (3) nos muestra un incremento en el porcentaje de mujeres de 15 a 19 años que inician su relación sexual, el cual varía de 31,7% en 1971, a 45,2% en el '82. Si consideramos sólo los datos de las mujeres de 19 años, estos valores trepan del 54% al 73,4% en 11 años. Esta autora señala como factores de riesgo en la actividad sexual temprana a tener en cuenta, ciertos factores personales como la menarca temprana en las niñas y desarrollo puberal temprano en los varones. Otros factores señalados son los raciales, el nivel socioeconómico, las actitudes pesimistas frente

al matrimonio, la familia, la actividad laboral, señalando así a la familia como funcionalmente importante en la cronología del inicio de la actividad sexual. También sostiene que los hijos de madres solas son más propensos a la actividad sexual temprana y a los embarazos no deseados. La actitud de los amigos, el desempeño escolar y la autoestima son también considerados como factores que influyen en la decisión. Cobliner (4) explica esta actitud negligente en que el pensamiento operativo necesario para planificar el futuro no está aún desarrollado en estas jóvenes lo que las hace incapaces de percibir la conducta preventiva (Baizerman. (5).

En relación al número de parejas de cada estudiante, se observa un incremento mayor de ellas en los varones de 17 a 20 años, en tanto que en las mujeres el número de parejas aumenta con la edad. Llama la atención que un 20% de los encuestados no respondió la pregunta. Córdoba (6) explica que tanto en el varón como en la mujer adolescente, la promiscuidad puede tener un sentido diferente del sólo placer sexual: "afirmar su incipiente masculinidad o femineidad, su personalidad aún insegura; la necesidad de afecto, de comprensión, de ser tenido en cuenta: una forma de rechazar los conceptos o la conducta de sus progenitores, familiares, o mayores; compensar carencias en otras áreas, ganarse la estima de sus pares, etc."

Por último nos pareció llamativo el número de estudiantes universitarios que reconoce haber padecido ETS, habida cuenta del número importante que cursan largo tiempo sin diagnóstico. ¿Puede este grupo encuestado compuesto por estudiantes universitarios argüir desconocimiento de medidas de prevención? Recordemos que si bien las mujeres no relataron haber padecido ETS salvo dos estudiantes de más de 25 años, en los varones de más de 25 años uno de cada cuatro reconoció haberla padecido. Las estadísticas señalan que la prevalencia de la mayor parte de las ETS alcanza su pico en la adolescencia tardía y la juventud. Cuatro son las afecciones más importantes: las infecciones producidas por *Chlamidia Trachomatis*, la blenorragia producida por *Neisseria Ghonorrae*, la Sífilis y el SIDA. En el momento de la encuesta, en nuestro medio, no

había disponibilidad de estudios para detectar la *chlamidia*. Shafer señala entre un 3 y un 18% de la población infectada con *Neisseris Gonorrhoea* y un 2,5 a 3% con sífilis (10).

CONCLUSIONES

El inicio cada vez más precoz de la actividad sexual entre los adolescentes y jóvenes de ambos sexos y la tendencia a la promiscuidad en clara relación con los cambios de valores y costumbres que se producen en este final de siglo, se asientan en características propias de la etapa tanto en sus aspectos biológicos como psicológicos lo cual genera una conducta de riesgo difícil de erradicar. Creemos que sólo a través de una labor educativa que parte de una concepción de la sexualidad como un elemento de la personalidad, un modo de ser propio, de manifestarse, de comunicarse, de sentir, de pensar, de vivir que no puede ser reducido a lo meramente genital -ya que esto implicaría un serio recorte y una verdadera limitación de la sexualidad- se podrá informar la inteligencia tanto como educar la voluntad, las emociones, los sentimientos, los afectos de manera que los adolescentes pospongan el inicio de sus relaciones sexuales, tengan una pareja única y utilicen los métodos de protección necesarios para evitar los embarazos no deseados y las ETS.

SUMMARY

The purpose of this paper was to obtain information about sexual behaviour of university students. To achieve this goal we implemented a survey which was answered anonymously by 438 students, 123 women and 315 men. They were divided into three age groups.

Between women, sexual activity grew with age, but between men, on the contrary, the highest percentage was verified in the youngest age group. The age at which sexual activity was started decreased in one year each four years of age and is two years ahead in boys. Reasons stated for this decision by women were based on values and love, while pleasure and opportunity were appointed by men. Both men and women of all ages showed a high number of sexual partners.

Sexual transmitted diseases were acknowledged by a high number of students.

This results clearly show the necessity of an educational programme including sexual advisory and sexual transmitted diseases prevention in all health care actions designed for university students.

BIBLIOGRAFIA

1. Gale J: Guía Sexual para el Adolescente. Ed. Vergara 1989, p 113-139
2. Wulf D, Singh S: Sexual activity, union, and Childbearing among adolescent women in the Americas. International Family Planning Perspectives. Vol. 17 N4. Dic. 91.
3. Davis, S: Embarazo en adolescentes. CI Ped N A Vol 3/89.
4. Cobliner W G: Pregnancy in the single adolescent girl: the role of cognitive functions. J Youth Adolesc 3:17, 1974.
5. Baizerman M: Can the first pregnancy of a young adolescent be prevented? A question that must be answered! J. Youth Adolescence 6:343-353, 1977.
6. Córdoba R: El adolescente y la sexualidad. En: Diálogos en Pediatría. III. Meneghello y col. 1990 p 46-59.
7. Calderon MS: Adolescent sexuality: elements and genesis. Pediatrics Suppl Oct 1985: 76(4)699-703.
8. Hosp. Rawson: Infecciones por HIV. Casuística. Período 86-90 p 1-20.
9. Silber T: E.T.S. durante la adolescencia. En: Manual de Medicina de Adolescencia. O.P.S. 1992 p 279-303.
10. Shafer AM: Síndrome de E.T.S. En: Medicina de adolescentes de Mc Anarmey y co. Panamericana, 1994.

Tabla I: ¿Realiza actividad sexual?

EDAD (años)	17 - 20		21 - 25		+ de 25	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
NO	32	64	24	37	-	-
SI	14	28	29	44,6	7	87,5
n/r	4	8	12	9,8	1	12,5
TOTAL	50	100	65	100	8	100

Tabla II: Edad de inicio de Actividad Sexual

EDAD (años)	Nº	%	Nº	%	Nº	%
-13						
13						
14						
15	1	7,1	1	3,4		
16	1	7,1	1	3,4		
17	3	21,4	4	13,8		
18	6	42,8	3	10,3		
19	3	21,4	6	20,7	1	14,3
20			5	17,2	1	14,3
+20			4	13,8	5	71,4
s/d						
TOTAL	14	100	29	100	7	100

Tabla III: Razones en que fundamenta su decisión

17 - 20 años	
Porqué SI	Porqué NO
Es necesario a cierta edad	No se siente capaz
Por verdadero amor	Tiene algo de miedo
	No es un juego
	Algo especial
	Sólo en el matrimonio
	No adelantarse
	No se ha enamorado
	No es imprescindible p/noviazgo
	No tiene pareja estable
	No es decisivo en su vida
	Por razones éticas y morales
	Por principio
	No se dio la oportunidad
21 - 25 años	
Porqué SI	Porqué NO
Porque se enamoraron	Por educación familiar
Por que aman al novio	Porque lo considera demasiado importante
	Por propia decisión
+ de 25 años	
No responden	

Tabla IV: ¿Cuántas parejas formó?

Edad (años)	17 - 20		21 - 25		+ de 25	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
1	7	50	13	44,8	2	28,6
2	1	7,1	9	31,1	1	14,3
3	1	7,1	3	10,3	1	14,3
4	1	7,1	1	3,5	-	-
5	-	-	-	-	1	14,3
Algunas	-	-	-	-	1	14,3
Muchas	-	-	1	3,5	-	-
s/d	4	28,7	2	6,8	2	28,6
TOTAL	100	100	100	100	100	100

Tabla V: ¿Padeció enfermedad venérea?

EDAD (años)	17 - 20		21 - 25		+ de 25	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
SI	-	-	2	3,1	-	-
NO	42	84	58	89,2	8	100
s/d	8	16	5	7,7	-	-
TOTAL	50	100	65	100	8	100

Tabla VI: ¿Realiza actividad sexual?

EDAD (años)	17 - 20		21 - 25		+ de 25	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
NO	12	9,8	17	10,5	3	9,3
SI	103	84,4	134	83,2	21	65,6
s/d	7	5,8	10	6,3	8	25
TOTAL	122	100	161	100	32	100

Tabla VII: Edad de inicio de Actividad Sexual

EDAD (años)	17 - 20		21 - 25		+ de 25	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
-13	4	3,9	3	2,2	-	-
13	5	4,9	9	6,7	2	9,5
14	9	8,8	11	8,2	3	14,3
15	22	21,3	16	11,9	3	14,3
16	30	29,1	18	13,4	3	14,3
17	21	20,4	31	23,2	3	14,3
18	9	8,8	20	14,9	5	23,8
19	1	0,9	11	8,2	1	4,7
20	2	1,9	7	5,2	-	-
+20	-	-	1	0,7	1	4,7
TOTAL	103	100	29	100	21	100

Tabla VIII: Razones en que fundamenta su decisión

17 - 20 años	
Porqué SI	Porqué NO
Tenía ganas	Hay que madurar primero
Por curiosidad	No se presentó la ocasión
Por necesidad	
Se me dio la oportunidad	
21 - 25 años	
Porqué SI	Porqué NO
Nadie justifica	Porque sus parejas no han querido y él las respeta
	En el matrimonio
	Por razones religiosas
	Porque la relación con una mujer va más allá del simple acto
	No se presentó la ocasión
+ de 25 años	
Porqué SI	Porqué NO
Nadie responde	Por infecciones
	Se hace por amor
	No tuvo la oportunidad
	Falta información
	Sin pareja estable
	Por temor
	Se hace con la pareja de toda la vida

Tabla IX: ¿Cuántas parejas formó?

Edad (años)	17 - 20		21 - 25		+ de 25	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
1	14	13,6	26	25,2	2	9,5
2	12	11,6	18	17,5	8	38
3	13	12,6	12	11,6	-	-
4	10	9,7	10	9,7	2	9,5
5	7	6,8	4	3,9	-	-
6	2	1,9	1	0,9	-	-
Algunas	8	7,8	18	17,5	-	-
Muchas	11	10,7	14	13,6	5	23,8
s/d	24	25,3	21	20,9	4	19,2
TOTAL	100	100	100	100	100	100

Tabla X: ¿Padeció enfermedad venérea?

EDAD (años)	17 - 20		21 - 25		+ de 25	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
SI	4	3,9	7	4,3	5	15,6
NO	92	89,3	144	89,4	20	62,5
s/d	7	6,8	10	6,2	7	21,8
TOTAL	103	100	161	100	32	100

Figura 1: ¿Es sexualmente activo?

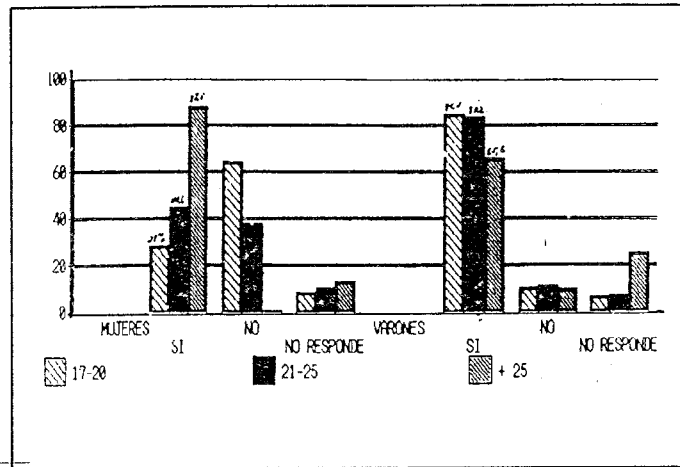


Figura 2: Edad de inicio de actividad sexual.

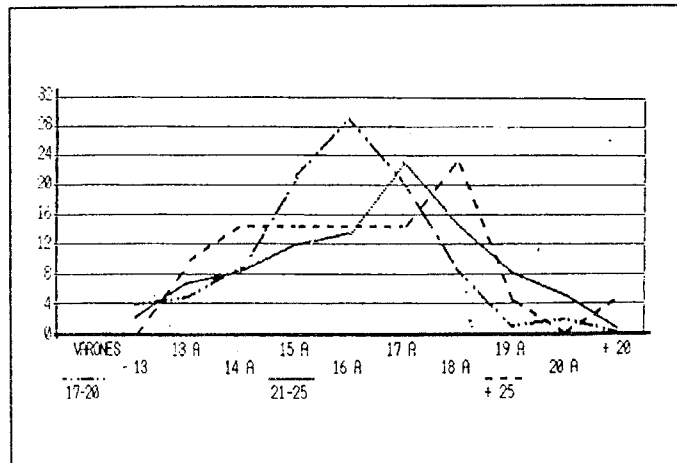


Figura 3: Edad de inicio de actividad sexual.

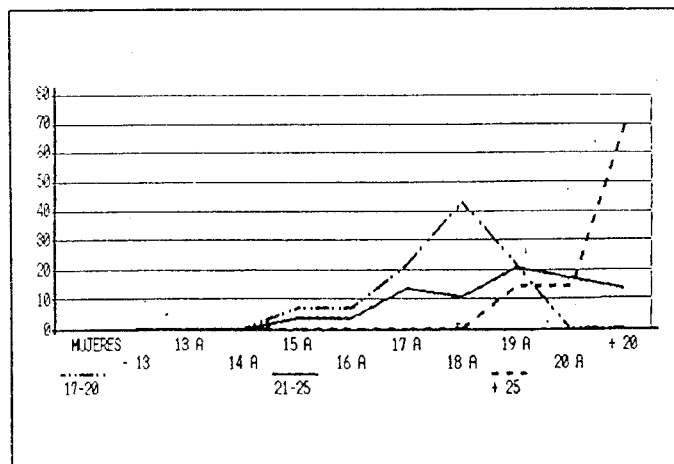


Figura 4: ¿Cuántas parejas formó?

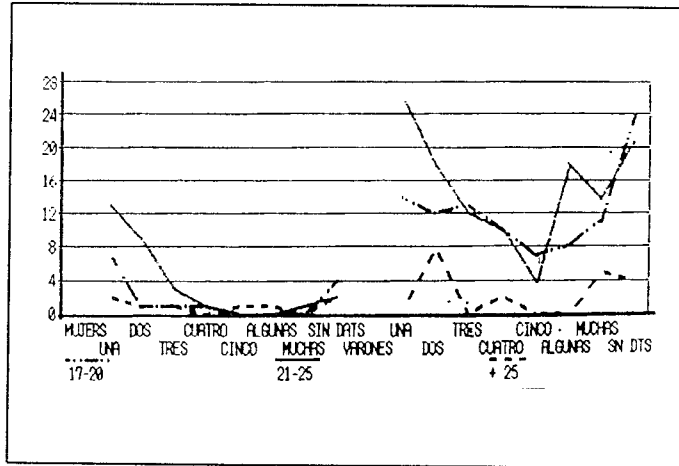
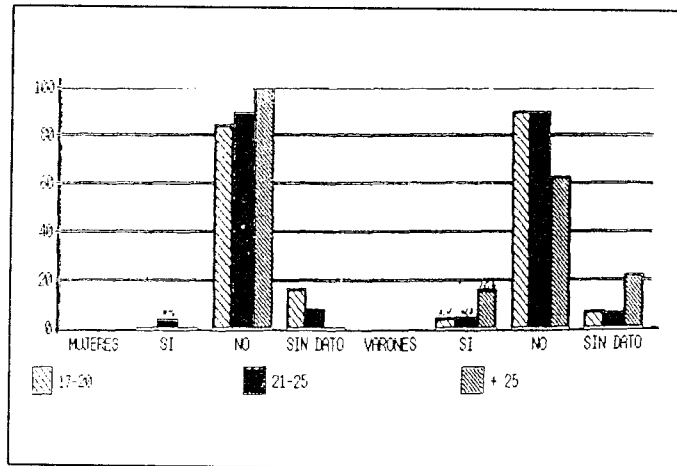


Figura 5: ¿Padeció enfermedad venérea?



LOS ADOLESCENTES Y LOS JOVENES FRENTE A LA ANTICONCEPCION, EL EMBARAZO Y EL ABORTO

Aída M. E. Lesa, Sabina M. Zurlo de Mirotti, Margarita Barrón de Carbonetti, Pascual Villiarolo

Centro Universitario de atención del Adolescente.

Cátedra de pediatría y Neonatología Facultad de Ciencias Médicas. U.N.C.

Corrientes 654. 5000 - Córdoba

Cátedra de Biología del Crecimiento y Desarrollo de la Escuela de Ciencias de la Educación de la
Facultad de Filosofía U.N.C.

Area Médica de la Universidad Tecnológica Nacional - Regional Córdoba

Area Médica de la Escuela Superior de Comercio "M. Belgrano" U. N.C.

RESUMEN

El objetivo planteado fue obtener información acerca de la conducta sexual de los adolescentes y jóvenes universitarios en relación a la anticoncepción, embarazo y aborto y el conocimiento del test del Papanicolau en relación a la prevención de enfermedades malignas. Se implementó una encuesta anónima diseñada especialmente para esta investigación, la que se aplicó a 438 estudiantes - 123 mujeres y 315 varones - divididos en tres grupos etarios de 17-20, 21-24 y más de 25 años.

Resultados: De la población sexualmente activa, son usuarios de métodos anticonceptivos, el 70% de los varones de 17-20 años (preservativo 98,6%) y el 100% de las mujeres de esa edad (control del ciclo 71,4%, pastilla 14,2%, o su pareja utiliza preservativo 21,4%). En el grupo de 21-24 años el 76,8% de los varones y el 82,7 de las mujeres utilizan métodos anticonceptivos: 70% de los varones usan preservativo, 30% métodos anticonceptivos utilizados por la pareja, y las mujeres hacen control del ciclo 58,3%, toman pastillas 25%, DIU 8,3%. Los Jóvenes de mayor edad utilizan contracepción el 71,4% de los varones (preservativos 66,6%) y el 51, 14% de las mujeres (100% control del ciclo, a lo que un 25% agrega otros métodos).

Declaran embarazos sólo el 20, 68% de las mujeres (todas de 21-24 años) siendo ese el mismo porcentaje de abortos para ese grupo etario, por lo que puede presumirse que todos los embarazos terminaron en aborto. Esto con-

tradice la postura manifestada en relación al aborto, ya que el 66% de la población estudiada se manifestó contraria al aborto defendiendo el derecho a la vida, en tanto que un 23% estuvo a favor del aborto fundamentalmente aplicándolo a casos de violación y/o enfermedad materna o fetal. Un porcentaje pequeño estuvo a favor del aborto en embarazos que perturbarían su proyecto de vida. En relación al Papanicolau, demuestran un buen nivel de conocimiento en todos los grupos, pero sólo lo practican responsablemente las mujeres de más de 25 años.

INTRODUCCION

Los cambios en las costumbres y pautas culturales que han ocurrido de manera tan vertiginosa en la segunda mitad del siglo XX, con la revolución sexual acaecida a finales del decenio 1960 y principio de 1970, como consecuencia de la aparición de nuevos y más seguros métodos anticonceptivos, ha generado en los adolescentes y jóvenes un cambio de conducta en el ejercicio de su sexualidad que se contraponen habitualmente a los valores éticos y morales y pautas consideradas saludables hasta ese momento.

Estos cambios en la conducta entrañan para los adolescentes y jóvenes serios peligros, más aún teniendo en cuenta que los modelos de comportamiento que se les ofrecen, a niños y jóvenes, son una maraña de contradicciones desde el mundo adulto, llámese familia, amigos, medios de comunicación (13) etc.

Todas las publicaciones coinciden y hacen incapié en el riesgo que entraña la iniciación de la actividad sexual temprana, ya que esto implica, con seguridad, cambiar varias veces de pareja, es decir, no tener pareja estable, con los riesgos que esto supone de una exposición cierta a contraer enfermedades de transmisión sexual (ETS), a violaciones, a padecer displasia cervical (9, 10) y por sobre todo a quedar embarazadas, generalmente un embarazo no planificado, considerado en los países desarrollados, al embarazo en las adolescentes como la "nueva morbilidad", o sea las enfermedades causadas por situaciones sociales y de estilo de vida (1, 4), inmerso dentro del aspecto cultural y psico-social donde se desarrolla la vida de los adolescentes y jóvenes (7), así como la secuela siguiente de la práctica del aborto en un gran porcentaje de estos embarazos.

Así se informa que en EE.UU. el 55% de las mujeres inician su actividad sexual antes de los 19 años en 1978 (2, 11) y 45% en 1980 (4) y que para 1985 lo hacen antes de los 18 años (15). En un estudio realizado en la ciudad de Buenos Aires en 1986 la tendencia es de iniciarla entre los 15-16 años en el nivel socioeconómico bajo y entre los 16 y 17 años en el nivel medio (14). En nuestro medio hemos comprobado que la tendencia es que el inicio de la relación sexual se realice a edades cada vez más tempranas según una encuesta efectuada en estudiantes universitarios con una edad promedio de 17 años en este momento, datos aún no publicados. Las consecuencias provocan en los adolescentes, tanto varones como mujeres, efectos desagradables para ellos y sus familias (8). La más perjudicada es la mujer, que según el medio social y económico debe afrontar, según algunos autores, cuatro alternativas ante esta situación: a) casarse; b) someterse a un aborto; c) ofrecer el hijo en adopción o d) tenerlo para educarlo. (11)

Esta última decisión ha hecho que aumente el número de hijos de un solo padre, generalmente la madre, y también que aparezcan los hijos de los abuelos (hijos-nietos), creando un nuevo contexto social. "Quizá ningún otro problema de salud, con excepción del aborto y el SIDA, tenga un efecto tan penetrante y

produzca tantas discusiones cargadas de emocionalidad como el embarazo" (4).

Entonces surge la preocupación de como prevenir para que esto no ocurra. Lo más adecuado ¿sería impartir una correcta educación sexual desde el ámbito familiar, escolar, y otras instituciones responsables? (3). Algunos autores opinan que debe ponerse la contracepción a disposición de los adolescentes porque de todas maneras lo harán igual sin protección (11). Aunque nosotros preferimos no indicar anticonceptivos, y hacer hincapié y seguir el camino más largo y difícil de la educación, creemos que todo médico que trata adolescentes debe estar preparado para aconsejar sobre sexualidad y anticoncepción, con los riesgos y beneficios que esta última tiene (12), así como tener en cuenta la falta de persistencia que las adolescentes muestran en cumplir con los regímenes anticonceptivos (6).

MATERIAL Y METODO

La observación se efectuó sobre 438 individuos de los que 315 fueron varones y 123 mujeres. A este conjunto poblacional se lo dividió en tres grupos etarios, el primero comprendió aquellos entre 17 y 20 años de edad; el segundo entre 21 y 25 y el tercero a los de más de 25 años. La constitución por sexo de cada grupo fue la siguiente: para el primero 122 varones y 50 mujeres; para el segundo 161 varones y 65 mujeres y para el tercero 32 varones y 8 mujeres.

El conjunto estudiado correspondió a estudiantes universitarios de la ciudad de Córdoba (Rep. Arg.), que cursan en la actualidad su nivel terciario de instrucción. Periodo lectivo 1992. Para ello se implementó una encuesta anónima diseñada especialmente para los fines que se deseaban investigar.

El objetivo planteado fue obtener información acerca de la conducta sexual de los adolescentes y jóvenes universitarios con relación a la anticoncepción, el embarazo y el aborto. Se trató de establecer, además, el conocimiento y la práctica del test de Papanicolau en relación al concepto de prevención de enfermedad maligna.

RESULTADOS

Del análisis de los datos obtenidos surge que el grupo etario de 17-20 años sobre un total de 122 varones, son sexualmente activos el 84,22% y de éstos el 68,9% usa anticonceptivos, el 11,65% no los usa y no responde el 19,41%. Del 68,9% de los varones que los utiliza el 98,6% usa preservativo, el 1,4% y el 19,7% contestan que su pareja utiliza pastillas y control del ciclo respectivamente (Tablas I y II - Figuras 1 y 3).

En este mismo grupo etario a las mujeres sexualmente activas les corresponde el 28%, sobre un total de 50 encuestadas. De éstas el 100% declara usar anticonceptivos. El método más utilizado por ellas es el control del ciclo en

un 71,42%, le sigue el preservativo con un 21,43%, la pastilla con un 14,28% y otros (coito interruptus, etc) en un 7,14% (Tabla I y II - Figuras 2 y 3).

En el grupo etario de 21 a 25 años, sobre un total de 161 varones, el 83,22% son sexualmente activos. De éstos dicen usar anticonceptivos el 76,86%, que no los usa el 12,68% y no contesta el 10,44%. Del total de varones que manifiesta usar anticonceptivos el 70% usa preservativo, y responden que lo hace su pareja con pastillas el 9,70%, con control del ciclo el 14,56%, con DIU el 7,46% y por otros métodos el 14,92% (entre ellos el coito interruptus) (Tablas I y II - Figuras 1 y 4).

Tabla I: Uso de métodos anticonceptivos por varones y mujeres sexualmente activos

Edad	Sexo	Nº Total	Sexualmente Activos		Uso de anticonceptivos					
			Nº	%	Si		No		No resp.	
			Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
17-20 a	Masc	122	103	84,22	71	68,93	12	11,65	20	19,41
	Fem	50	14	28	14	100	0	0	0	0
21-25 a	Masc	161	134	83,22	103	76,86	17	12,68	14	10,44
	Fem	65	29	44,61	24	82,75	5	17,24	0	0
+ de 25 a	Masc	32	21	65,62	15	71,42	6	28,57	0	0
	Fem	8	7	87,50	4	57,14	2	28,57	1	14,28

Tabla II: Elección de métodos anticonceptivos por jóvenes sexualmente activos

Edad	Sexo	Pastilla		Preservativo		Control ciclo		DIU		Otros	
		Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
17-20 a	Masc	1	1,40	70	98,60	14	19,70	0	0	0	0
	Fem	2	14,28	3	21,43	10	71,42	0	0	1	7,14
21-25 a	Masc	13	9,70	72	70	15	14,56	1	7,46	2	14,92
	Fem	6	25	3	12,50	14	58,33	2	8,33	2	8,33
+ de 25 a	Masc	1	6,66	10	6,66	4	26,66	1	6,66	1	6,66
	Fem	1	25	1	25	4	100	0	0	1	25

Del total de 65 mujeres encuestadas dicen ser sexualmente activas el 44,61%, de éstas usan anticonceptivos el 82,75% y no los usa el 17,24%. Los métodos son: control del ciclo 58,33%, pastillas 25%, preservativo 12,5% y 8,33% para el DIU y otros métodos. (Tablas I y II - Figuras 1 y 4).

En el grupo etario que comprende a los que tienen más de 25 años declaran ser sexualmente activos el 65,62% de los varones y de éstos hacen uso de anticonceptivos el 71,42% y no los usa el 28,57%. La mayoría de ellos con un 66,66% usan el preservativo como método

personal. De los que dicen que la anti-concepción la practica su pareja el 26,66% lo hacen con control del ciclo, y 6,66% para cada uno de los distintos métodos restantes, pastillas, DIU, otros, etc. (Tablas I y II - Figuras 1 y 5).

El 87,5% de las mujeres de este grupo dicen ser sexualmente activas. De ellas el 51,14% usan anticonceptivos, el 28,57% no los usa y no responde el 14,28%. El 100% de las que practican la anticoncepción lo hacen con control del ciclo y un 25% han utilizado, también, en algún momento pastillas, preservativos y otros métodos. (Tablas I y II - Figuras 1 y 5).

Con respecto a lo que corresponde a embarazo y aborto, en el grupo comprendido entre los 17 a 20 años, no declararon ningún embarazo de su pareja los varones, pero sí un aborto, lo que hace el 1,40% del total de varones sexualmente activos. No responden a este último tema el 98,5%. (Tabla III).

De las mujeres de este grupo declaran embarazo el 7,14% y ninguno el 92,8%, así como el 100% de ellas dice no haber efectuado ningún aborto. (Tabla III).

En el grupo correspondiente a los jóvenes entre 21 a 25 años de edad, ningún varón informa sobre embarazo, pero el 1,49% dice que su pareja se practicó aborto, no contestando a este respecto el 98,5% (Tabla III).

El 20,68% de las mujeres de este grupo declara haber quedado embarazada y ningún embarazo el 79,31%. Los mismos porcentajes se dan para el aborto. Es decir, que se declaran iguales porcentajes para las dos instancias, lo que hace presumir que el 100% de las mujeres que quedaron embarazadas se practicaron el aborto (Tabla III).

Del grupo de más de 25 años el 100% de los varones no responden sobre el tema y declaran embarazos el 14,28% de las mujeres, que no se han practicado abortos el 85,71%, no contestando el 14,28%, lo que hace presumir que las que quedaron embarazadas llevaron su embarazo a término o no han querido contestar al respecto, ya que el porcentaje de 14,20% es igual al de embarazo. (Tabla III).

Tabla III: Número de embarazos y abortos declarados por jóvenes sexualmente activos

Edad	Sexo	N°	Embarazo				Aborto				No Resp	
			Si	%	No	%	Si	%	No	%	N°	%
17-20 a	Masc	71	-	-	-	-	1	1,40	0	0	70	98,5
	Fem	14	1	7,14	13	92,8	0	-	14	100	0	-
21-25 a	Masc	134	-	-	-	-	2	1,49	0	-	132	98,5
	Fem	29	6	20,68	23	79,31	6	100	23	79,31	0	-
+ de 25 a	Masc	21	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	Fem	7	1	14,28	6	85,71	-	-	6	85,71	1	14,3

Referente a si son partidarios o no del aborto los varones contestaron que no el 68% de los del primer grupo, el 62,11% del segundo y el 65,62% del tercero y que sí lo son el 27,87%,

el 24,22% y el 6,25% de los distintos grupos respectivamente. Se abstuvieron de contestar el 4,1%, el 13,66% y el 28,12% de los mismos grupos respectivamente. (Tabla IV - Figura 6).

Tabla IV: Actitud ante el aborto

Edad	Sexo	Si	%	No	%	No Resp	%	Total	%
17-20 a	Masc	34	27,87	83	68,04	5	4,09	122	100
	Fem	11	22	35	70	4	8	50	100
21-25 a	Masc	39	24,22	100	62,11	22	13,66	161	100
	Fem	13	20	44	67,70	8	12,30	65	100
+ de 25 a	Masc	2	6,25	21	65,62	9	28,12	32	100
	Fem	3	37,50	5	62,50	0	0	8	100

Las respuestas de las mujeres sobre el mismo tema fueron las siguientes: en el primer grupo el 70% se pronunció por el no, el 22% por el sí y el 8% no respondió. En el segundo grupo el 67,7% dijo no, el 20% sí, y no respondió el 12,3%. En los de más de 25 años el 62,5% se pronunció por el no y el 37,5% por el sí. (Tabla IV - Figura 6).

En lo que respecta al examen preventivo Papanicolau manifiestan conocer a que se refiere el 92% de las mujeres del primer grupo etario, el 86,15% de las del segundo y el 100% de las del tercero. No conocen su significado el 4% y 13,4% de las del primer y segundo grupo respectivamente. No responden el 4% de las del primer grupo etario (Tabla V).

Tabla V: Papanicolau: conocimiento del examen y cumplimiento del mismo.

Edad	Sexo	Si		No		S/R		Cumplimiento		S/R			
		Si	%	No	%	%	%	No	%	%			
17-20 a	Masc	-	-	-	-	122	100	-	-	-	-	-	-
	Fem	46	92	2	4	2	4	8	16	38	76	4	8
21-25 a	Masc	101	62,73	23	14,28	37	22,98	-	-	-	-	-	-
	Fem	56	86,15	9	13,4	-	-	24	36,92	35	53,84	6	9,23
+ de 25 a	Masc	14	43,75	15	46,87	3	9,37	-	-	-	-	-	-
	Fem	8	100	-	-	-	-	8	100	-	-	-	-

DISCUSION

A la luz de los resultados obtenidos se infiere que un alto porcentaje de varones y mujeres utiliza algún método anticonceptivo. El preservativo, obviamente, es el más usado por los varones y entre las mujeres el de mayor utilización es el control del ciclo. Esto, quizás, quiera decir que las adolescentes tienen un mayor conocimiento de sí mismas, así como una mejor información sobre el tema. Le sigue en importancia el uso de las pastillas en los tres grupos etarios, aunque en el primero las mujeres dicen de la utilización del preservativo por parte de los varones en más alto porcentaje que los otros métodos. El DIU no parece tener mucho predicamento entre las mujeres, utilizándolo solamente 8,33% de las del segundo grupo. Llama la atención que la utilización de los anticonceptivos disminuye a medida que aumenta la edad de las mujeres. El 100% los usa en el grupo de 17-20 años, el 82,75% para los de 21 a 25 años y 57,14% para los de más de 25 años. No hay diferencias significativas entre los grupos etarios de varones.

Esto demuestra la importancia de estudiar cada población ya que nuestros datos contrastan con los obtenidos por otros equipos de profesionales de la ciudad de Córdoba, que en adolescentes de clase baja encuentran que el 69,01% de su población no utilizan métodos anticonceptivos (5).

Con respecto a embarazo y aborto en el segundo grupo etario, el comprendido entre los 21 a 25 años, quienes declaran mayor número de ambos. Tan es así que de todos los embarazos manifestados el 100% terminó en aborto, no ocurriendo lo mismo con los otros grupos que revelan muy bajo porcentaje de embarazos y ningún aborto.

Tanto entre los varones como entre las mujeres de los tres grupos la mayoría se pronuncia por el NO con respecto al aborto, y es bastante parejo el porcentaje de opinión de ambos sexos por el SI, salvo en el tercer grupo en que el porcentaje de las mujeres supera en mucho al de los varones.

Las razones expuestas por las cuales tanto unos como otras están a favor del aborto (23% promedio para los tres grupos) están en relación, la mayoría, a los embarazos no deseados. Así se expresan las mujeres entre 17-20 años: "no es justo que alguien tenga un bebé si realmente no lo desea o no se dan las circunstancias favorables para ello"; otras razones son: "A veces es necesario"; "si el feto tiene problemas"; "derecho de la mujer de hacer lo que desea con su cuerpo y su vida"; "razones económicas"; "derecho a elegir lo mejor para nosotras".

Así lo hacen los varones del mismo grupo: "el niño no tiene vida hasta que nace"; "son células irracionales"; "culpa de la pareja que no tomó los recaudos necesarios"; "para no ser padres desde jóvenes"; "si no se tienen medios"; "hay mucha gente en el mundo"; "una forma de desligarse de obligaciones que no se esté capacitado para afrontar"; "derecho a elegir"; "dueños de nuestros actos"; "depende de la situación: violación, enfermedad materna o fetal"; "edad inconveniente para tener un hijo, que puede arruinar su vida y nuestra vida".

Los otros dos grupos etarios, tanto varones como mujeres, coinciden en las razones por las cuales están a favor del aborto como en caso de violación, hijo no deseado, derecho de la mujer de elegir cuando quiere ser madre, porque muchas veces el hijo por venir perjudica a la pareja, por razones económicas, falta de responsabilidad en la pareja.

En cuanto a los que NO son partidarios del aborto - 66% - las razones son las mismas en los tres grupos: derecho a la vida, porque es un crimen, un asesinato, porque Dios es el único que puede dar y quitar la vida, por razones religiosas y morales. Estas últimas se expresan con mayor énfasis en el grupo de los de más de 25 años.

Referente al conocimiento de las medidas preventivas que deben observar las mujeres en lo que se refiere al estudio del Papanicolau, en general éstas están bien informadas, lo que no quiere decir que cumplan con el mencionado control. La mayoría de las mujeres demuestra el grado de resistencia y falta de responsabilidad en el cuidado de la salud entre los 17 y 25 años. No así en las mayores de 25 años en que todas dicen cumplir con este examen.

CONCLUSIONES

Analizando los resultados se concluye que en el primer grupo que comprende a los adolescentes de 17 a 20 años, el 100% de las mujeres sexualmente activas toman precaución anticonceptiva, siendo el método más utilizado el control del ciclo, habiendo finalizado en embarazo el 7,14%, no revelando ningún aborto. Los varones de este grupo etario toman menos precaución que las mujeres y de los que utilizan algún método la mayoría lo hace mediante el uso del preservativo.

En el segundo grupo el uso de anticonceptivos por las mujeres es en porcentaje menor al anterior (82,75%), con preferencia por el control del ciclo y las pastillas, revelando un 20,68% de embarazo, que al ser igual al porcentaje de abortos, hace presumir que el 100% de los embarazos terminó en aborto. Se infiere que tal conducta pudo ser por practicidad, conveniencia y no ser capaces de enfrentarse a tanta responsabilidad, y no querer quizá, enfrentar a la sociedad. Los varones que usan anticonceptivos sólo el 70% lo practican ellos con el uso del preservativo, el 30% restante delega este cuidado a su pareja.

Los comprendidos en el grupo de más de 25 años revelan que es menor el porcentaje de varones que utilizan personalmente cuidados contraceptivos, cargando esa responsabilidad

en su pareja. Entre las mujeres de este grupo el cuidado anticonceptivo es mucho menor que en los grupos anteriores, bajando del 100% de las del primer grupo al 57,14%, repartiéndose por el uso de distintos métodos, aunque con preferencia por el control del ciclo. No revelan aborto. Todo esto estaría indicando que los adolescentes más jóvenes están más concientizados en lo que hace a control y uso de algún método anticonceptivo como medida para prevenir embarazos no planeados. En cuanto a si son o no partidarios del aborto la mayoría de los tres grupos, tanto varones como mujeres, se pronuncia por el NO con un promedio del 65% pero hay un promedio del 25% que dice SI, y la mayoría corresponde a los mayores, es decir, a los de más de 25 años. En cuanto al control preventivo del Papanicolau, las mujeres del último grupo demuestran que han tomado conciencia del cuidado de su salud, y las que menos lo tienen son las del primer grupo, que parece haber concentrado todos sus esfuerzos en no quedar embarazadas.

SUMMARY

The objective aimed was to obtain information about the sexual behavior of adolescents and youths attending university as regards contraception, pregnancy and abortion and the knowledge of the Papanicolau test as a preventive, method for malignant diseases. An anonymous survey which was especially designed for this investigation was implemented with 438 students - 123 women and 315 men - divided into three groups according to age; between 17 - 20, 21 - 24 and more than 25 years-old. Taking into account the sexually active population. 70% of the men between 17-20 use contraceptive methods (condoms 98,6%) and so do 100% of the women of the same age (menstrual cycle control method 71,4%, contraceptive pills 14,2%, or her partner uses condom 21,4%). In the group of youths between 21-24 years old, 76,8% of the men and 82,7% of the women use contraceptive methods: 70% of the men use condoms and 30% contraceptive methods used by their partner, whereas 58,3% of the women use the menstrual cycle control method, 25% take pills

and 8,3% use DIU. In the group of older youths 71,4% of the men use contraception methods (66,6% condoms) and 51,14% of the women (100% the menstrual cycle control method) and 25% add other methods to this one. Only 20,68% of the women stated having had pregnancies (all of them between 21 - 24). As there is the same percentage of abortion in this age groups, it can be presumed that all the pregnancies ended in abortion. This contradicts the position stated regarding abortion due to the fact that 66% of the population questioned in the survey was against abortion and defended the right to live, whereas 23% was for abortion mainly in the case of rapes and/or maternal diseases. A small percentage was for abortion in the case of pregnancies which may disturb their life projects. As regards the Papanicolau test, all the groups have a good knowledge about it, but only women over 25 years old practice it responsibly.

BIBLIOGRAFIA

1. Bell R R, Chaskes J: Premarital sexual experiences among adolescents, 1958-1968. *J Marr Fam* 32:81-84, 1970.
2. Brandt C, Kane F J and MOAN C A: Pregnant adolescents: Some psychosocial factors. *Psychosomatics* 19:790-793, 1978.
3. Córdoba, R: El Adolescente y la Sexualidad. En *Diálogos en Pediatría III*, de Meneghello y col. Editorial Mediterráneo, 1990, p. 46-59.
4. Davis S: Embarazo en Adolescentes. *Clin Ped N Am* 3:715-732, 1989.
5. Hansen A: Atraso menstrual, embarazo y métodos anticonceptivos como motivo de consulta. ¿Una demanda satisfecha? *Actas Primer Simposio Internacional de Pediatría Ambulatoria. Córdoba-Argentina, 25-29 de octubre 1989.*
6. Jay M S, Du Rant R H, Litt I F: Obediencia de los adolescentes a los regímenes anticonceptivos. *Clin Ped N Am*, 3:789-806, 1989.
7. Katchadourian H: Sexualidad en Adolescentes. *Clin Ped N Am* 1:17-29, 1980.
8. Klein L: Antecedents of teenage pregnancy. *Clin Obstet Gynecol*, 21:1151-1159, 1978.
9. Klein J R: Actualización sobre ginecología de la adolescente. *Clin Ped N Am*, 1:147-159, 1980.
10. Kreutner A K: Contracepción en adolescentes. *Clin Ped N Am*, 2:455-473, 1981
11. Saxena B: Nuevos métodos para investigar el embarazo en adolescentes. *Clin Ped N Am*, 2:437-453, 1981.
12. Shearin R B: MD y Boehler, J R: MD: Contracepción hormonal. *Clin Ped N Am* 3:751-788, 1989.
13. Strasburger V C MD: Sexualidad de los adolescentes y medios masivos de comunicación en Estados Unidos. *Clin Ped N Am*, 3:807-837, 1989.
14. Trumper, E: Anticoncepción. En *Atención Integral de Adolescentes y Jóvenes. Criterios de Diagnóstico y Tratamiento SAP*, 1990, p. 219-233.
15. Woodward K: Anticoncepción durante la adolescencia. La salud del adolescente y el joven en las Américas. *Boletín Oficina Panamericana de la Salud (OPS)* 1985.

Figura 1: Uso de anticonceptivos en varones sexualmente activos

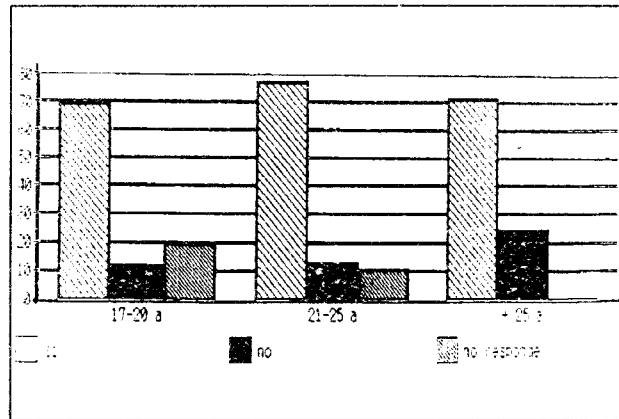


Figura 2: Uso de anticonceptivos en mujeres sexualmente activas

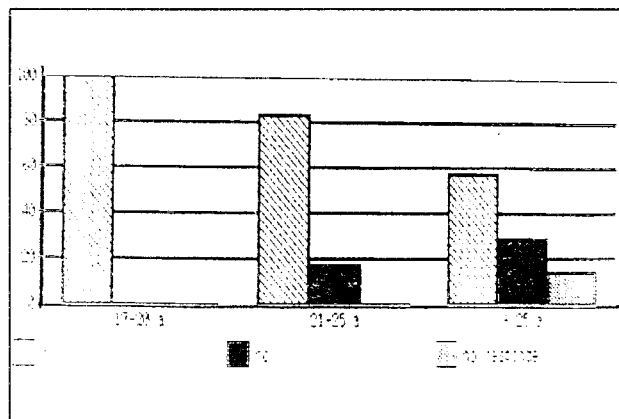


Figura 3: Métodos anticonceptivos utilizados por varones y mujeres sexualmente activos de 17 a 20 años.

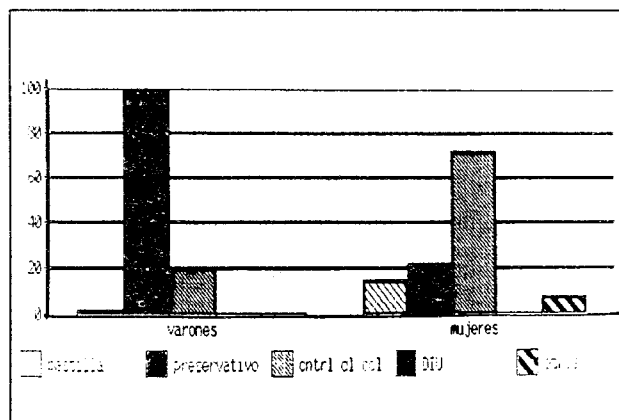


Figura 4: Métodos anticonceptivos utilizados por varones y mujeres sexualmente activos de 21 a 25 años

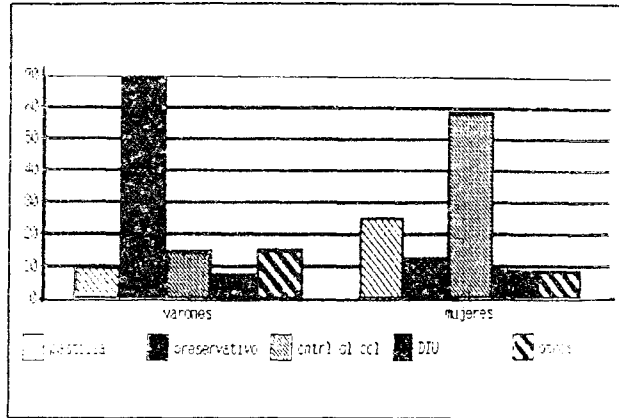


Figura 5: Métodos anticonceptivos utilizados por varones y mujeres sexualmente activos de más de 25 años

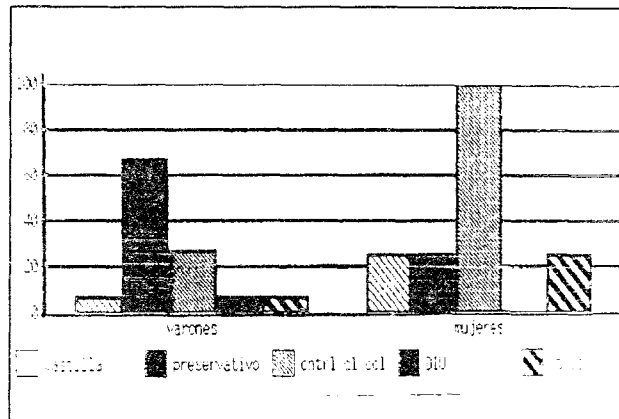


Figura 6: Actitud ante el aborto

